

Mayo-Junio de 2006

Las Buenas Noticias

REVISTA DE COMPRENSIÓN BÍBLICA



Lo que Dios nos instruye acerca del **SEXO**

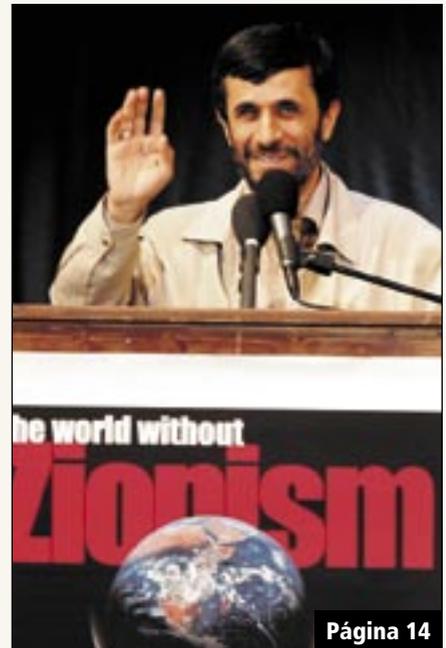
¿Ha empezado ya la tercera guerra mundial?
La polémica sobre el aborto

Contenido

¿Qué es el verdadero amor?	1
<i>¿Es lo mismo una atracción física que el verdadero amor? Muchas personas así lo creen. Usted necesita entender lo que es el verdadero amor para poder aplicarlo en su matrimonio.</i>	
Lo que Dios nos instruye acerca del sexo	4
<i>Muchos conocen las similitudes que existen entre la sexualidad humana y la animal, pero ¿qué sucede con las diferencias? ¿Cuáles son las implicaciones de estas diferencias?</i>	
¿Qué hacer si usted ha cometido un error?	7
<i>Algunas veces, después de caer en un error de índole sexual, las personas piensan que ya que han cometido pecado, bien pueden continuar en él. Este es un modo de pensar muy equivocado.</i>	
La polémica sobre el aborto.	8
<i>¿Cuál es la realidad acerca del aborto? ¿Es de hecho un crimen? ¿Qué dice la Biblia al respecto?</i>	
Cómo transmitir nuestra fe a nuestros hijos	10
<i>Para poder amar el camino de Dios, el niño deberá identificarlo con sus propias circunstancias personales y con su modo de pensar. Nuestros esfuerzos educativos como padres tienen que adecuarse al niño.</i>	
Cómo tratar los problemas de manera discreta	11
<i>No debemos reaccionar desmedidamente ante un hijo adolescente que manifiesta cierto interés en algo que es inmoral. Todos los jóvenes están tratando de decidir frente a los muchos y complejos asuntos de la vida.</i>	
Enséñeles a sus hijos a orar	13
<i>Es muy importante que los niños aprendan que ellos también pueden acudir a nuestro amoroso Padre, quien está siempre dispuesto a ayudarlos.</i>	
Detrás de los titulares:	
¿Ha empezado ya la tercera guerra mundial?	14
<i>¿Qué hay detrás del llamado del presidente de Irán acerca de que los Estados Unidos e Israel sean borrados del mapa? ¿No se han percatado las naciones occidentales de la creciente amenaza del islamismo intransigente?</i>	



Página 4



Página 14

Mayo-Junio de 2006 • Volumen 11, Número 3

Las Buenas Noticias es una publicación bimestral de la Iglesia de Dios Unida, una Asociación Internacional, P.O. Box 541027, Cincinnati, Ohio 45254-1027, EE.UU.

Edición en inglés:

Director: Scott Ashley

Director de arte: Shaun Venish

Edición en español:

Director general: Leon Walker

Director: Donald Walls

Colaboradores especiales:

Pablo Dimakis Santín,
María Mercedes de Hernández, Ralph D. Levy,
Catalina Roig de Seiglie, Dionisio R. Velasco

Cuerpo editorial:

Jerold Aust, John Bald, Roger Foster, Bruce Gore, Paul Kieffer,
Graemme Marshall, Melvin Rhodes, Tom Robinson,
John R. Schroeder, Richard Thompson, David Treybig, Lyle Welty

Consejo de Ancianos de la Iglesia de Dios Unida:

Aaron Dean, Robert Dick, Jim Franks, Clyde Kilough,
Victor Kubik, Les McCullough, Joel Meeker, Larry Salyer,
Mario Seiglie, Richard Thompson, Leon Walker, Anthony Wasilkoff

Salvo indicación contraria, las citas bíblicas son de la versión Reina-Valera, revisión de 1960.

Suscripciones: Esta revista se envía *gratuitamente* a toda persona que la solicite. El precio de las suscripciones ha sido pagado por los miembros de la Iglesia de Dios Unida y otros colaboradores que voluntariamente contribuyen al respaldo de esta labor. Si desea obtener una suscripción gratuita, sólo tiene que solicitarla a la dirección más cercana a su domicilio.

Puede enviar sus comentarios, preguntas o solicitudes a cualquiera de estas direcciones:

Argentina: Casilla 751 • 8000 Bahía Blanca, B.A.

Bolivia: Casilla 8193 • Correo Central • La Paz

Colombia: Apartado Aéreo 91727 • Bogotá, D.C.

Chile: Casilla 10384 • Santiago

Sitio en Internet: www.unidachile.org

El Salvador: Apartado Postal 2499 • 01101 San Salvador

Estados Unidos: P.O. Box 541027 • Cincinnati, OH 45254-1027

Sitio en Internet: www.IglesiaDeDiosUnida.org

Guatemala: Apartado Postal 1064 • 01901 Guatemala

Honduras: Apartado Postal 283 • Siguatepeque, Comayagua

México: Apartado Postal 4822 • Suc. Tec. • 64841 Monterrey, N.L.

Correo electrónico: subscriptores@unidamex.org.mx

Sitio en Internet: www.unidamex.org.mx

Perú: Apartado 18-0766 • Lima

¿Qué es el verdadero amor?

¿Es lo mismo una atracción física que el verdadero amor? Muchas personas así lo creen. Usted necesita entender lo que es el verdadero amor para poder aplicarlo en su matrimonio.

Por Jerold Aust

¿Qué podemos decir de la experiencia tan común que las personas llaman “amor”? ¿Es acaso amor la combinación de lo que se ve bien y hace que el corazón lata más rápido? ¿Acaso no experimentan eso todos aquellos que se enamoran?

Si estas reacciones físicas son las que definen el verdadero amor, ¿por qué hay tantos divorcios? Y ¿por qué ese “amor a primera vista” no alcanza a sellar el matrimonio “hasta que la muerte nos separe”? La increíble tasa de divorcios en el mundo occidental nos da a entender que en el verdadero amor debe haber algo más que las reacciones emocionales a corto plazo.

Analicemos, por ejemplo, las películas. Con frecuencia salen algunas que supuestamente son grandes historias de amor. Tales conceptos sirven para ilustrar la realidad de que para muchas personas el verdadero amor es lo mismo que un encuentro breve y clandestino.

Tales películas parecen ser hechas para complacer a un público que está más interesado en enamorarse que en *permanecer* enamorado. En la actualidad es bastante raro encontrar una película en la que no se muestre una pareja que se conoce, se enamora, tiene relaciones sexuales y vive una vida feliz después de ello, algo que casi nunca ocurre en la vida real.

Resulta evidente que tanto las personas que están pensando en contraer matrimonio como las parejas casadas, necesitan definir y entender el verdadero amor. ¿Sabe usted lo que define el verdadero amor, la clase de amor que consolida un matrimonio feliz y duradero?

Pruebe su conocimiento

Para ayudarle a determinar cuánto sabe acerca del verdadero amor, a continuación le presentamos un breve cuestionario que aparece en el libro *The Truth About Love* (“La verdad acerca del amor”), escrito por la Dra. Patricia Love (2001, pp. 18-19).

Las parejas felices y estables . . .

- *Nunca discuten.*



- *No dependen entre sí.*
- *Desean las relaciones sexuales con la misma intensidad.*
- *Nunca se enojan.*
- *Todas sus necesidades están satisfechas.*
- *Comparten equitativamente sus responsabilidades.*
- *Nunca se sienten solos.*
- *Siempre están de acuerdo.*
- *Piensen igual.*
- *Nunca se aburren.*
- *Siempre saben lo que el otro quiere.*
- *Resuelven todos sus problemas.*

¿Cómo le fue? La respuesta correcta a todas estas preguntas es *falso*. ¿Le sorprende? Analicemos un punto de vista más realista acerca del verdadero amor y del matrimonio del que tienen la mayoría de las personas.

Los ingredientes básicos

Entre varios libros prácticos acerca del amor y del matrimonio, uno que parece tener bases sólidas, con una buena investigación, es el libro del que hemos tomado la prueba que acabamos de hacer. En él, la Dra. Love va más allá de las observaciones matrimoniales comunes y las soluciones informales al incluir guías tanto fisiológicas como psicológicas para el amor que perdura.

Estos son algunos ingredientes básicos del verdadero amor: “Sabemos que el verdadero amor requiere básicamente de tres elementos: química, compatibilidad y compromiso” (p. 20).

Muchos “amantes” tienen química, pero es raro que permanezcan juntos el tiempo suficiente para ver si son compatibles y están comprometidos. De acuerdo con las investigaciones de la Dra. Love, una pareja debe experimentar varias etapas progresivas para alcanzar y mantener un verdadero amor. Veamos cuáles son y cómo podemos utilizar este conocimiento para el bien de nuestro matrimonio.

Ideas erróneas

Todo matrimonio inevitablemente experimentará desafíos. Muchos de ellos son normales; son previsibles y comunes a todos los matrimonios. Suponer que algunos matrimonios están libres de dificultades es no entender las diferencias humanas básicas, no tan sólo porque el hombre y la mujer difieren dramáticamente, sino también porque hay variantes fisiológicas y psicológicas que se presentan dentro de cada género.

Muchas parejas dan por sentado que una vez que se enamoran van a permanecer en ese estado idílico para siempre, sin necesidad de hacer nada más al respecto.

El verdadero amor matrimonial no es algo que se dé de una vez para siempre, como algo permanente. Es un viaje dinámico a lo largo de la vida en el que hay descubrimiento, crecimiento y maduración.

Ningún matrimonio puede ser verdaderamente feliz sin que haya sacrificio y una actitud de servicio tanto en el esposo como en la esposa. Algunas personas abandonan una relación que tiene buenas posibilidades de ser positiva, tan sólo para descubrir que la misma debilidad que ocasionó la primera ruptura sigue presente en las relaciones posteriores.

En el momento en que una persona hace cambios positivos en el papel que desempeña en la relación, toda la relación cambia. De hecho, ambos cónyuges deben efectuar cambios positivos para que el matrimonio crezca y se desenvuelva positivamente.

Todos los matrimonios tienen épocas buenas y malas. No existe el matrimonio perfecto, pero cada uno puede ser “perfeccionado” un poquito cada día. Esto ocurrirá si ambos cónyuges contribuyen de una manera sensible a la relación matrimonial.

La “química” del amor

El ingrediente inicial del amor es la “química” que está asociada con él. Esto hace que un hombre y una mujer se atraigan, pero no implica que termine en un buen matrimonio. “Cuando analizamos las sociedades que tienen matrimonios menos estables y con una tasa más alta de divorcio, nos damos cuenta de que son las que emplean el enamoramiento como el único criterio, o el criterio más importante, para el matrimonio” (p. 37).

¿Qué es el enamoramiento? Es la pérdida del sano juicio, la chifladura; es un embelesamiento completo.

Contrario a la opinión popular, no hay nada mágico en “enamorarse”. Si usted puede respirar, también puede enamorarse. Es algo universal; no hay nadie que tenga la exclusividad en ello. En años recientes las investigaciones han descubierto mucha información saludable que desmitifica “la poción de amor” y nos ayuda a educarnos en la verdad acerca del amor.

La Dra. Love explica los fenómenos neurobiológicos y psicológicos que intervienen en la química del amor y separan el enamoramiento de la gratificación sexual. Al respecto escribe: “Desde el principio es importante distinguir entre el enamoramiento y el impulso sexual, que simplemente busca una gratificación. Los

humanos pueden sentir el deseo de tener relaciones sexuales sin que existan inclinaciones románticas”.

El enamoramiento es diferente. La investigación de la Dra. Love muestra que “podemos sentirnos atraídos por cierto número de personas simultáneamente, pero sólo nos enamoramos de una sola persona a la vez. El enamoramiento se caracteriza por el hecho de que nuestra atención se concentra en una persona específica. Cuando uno se enamora de alguien, es sólo esta persona quien puede darle esos sentimientos eufóricos de ‘estar enamorado’” (p. 27).

Al principio, el enamoramiento no es necesariamente sexual. Todas las personas



estamos dotadas de una poderosa “poción de amor”. El enamoramiento desencadena la euforia, un estado de conciencia alterado inducido por lo que los neurobiólogos llaman FEA, siglas del compuesto químico feniletilamina. FEA, conocida como “la molécula del amor”, trabaja con las hormonas dopamina y norepinefrina y desencadena poderosos efectos secundarios.

“Entre los síntomas está una deliciosa actitud positiva, aumento de energía, disminución de la necesidad de dormir y pérdida del apetito” (p. 29). Las personas que experimentan eso de “estar enamorado” pueden considerarse que están bajo la influencia de esta sustancia química.

Un hecho interesante con respecto a “la molécula del amor” es que ésta tiene que ser muy poderosa para que su influencia sobrepase a la de la amígdala cerebral, una región del cerebro que está ligada con el temor y las emociones. La amígdala cerebral es una parte de nuestro aparato neurobiológico que nos advierte acerca del peligro de hacer algo estúpido.

Según la Dra. Love, “el enamoramiento total no conoce el miedo. Los investigadores postulan que si hay una atracción lo suficientemente intensa, casi todas las redes neuronales quedan sumergidas en anfetaminas naturales. Las acciones frenéticas de las neuronas dejan a los enamorados sin ningún temor y con un optimismo poco realista.

“No debe sorprendernos que tiendan a no dar importancia a ciertas características alarmantes en sus enamorados. Quizá alguna vez le hayamos dicho suavemente a un buen amigo que está enamorado: ‘¿Has pensado que tal vez esta persona es prácticamente alcohólica, ha perdido tres trabajos seguidos y hace apenas dos meses que se divorció?’ Y la respuesta que obtenemos de nuestro buen amigo es: ‘Todo eso se puede superar’ . . . La adversidad tan sólo intensifica la influencia de las drogas del amor, porque la FEA es activada y estimulada por el peligro, el temor y el riesgo” (pp. 29-30).

El sexo entra en escena cuando, además de FEA, se mezclan la dopamina y la norepinefrina. La Dra. Love explica: “Esta deliciosa influencia del enamoramiento nos hace inclinarnos peligrosamente a tomar decisiones que más tarde tal vez tengamos que lamentar. Sin embargo, es importante que entendamos que el enamoramiento es simplemente la primera etapa del verdadero amor. No debemos confundir este transitorio poder con algo permanente, ni lo debemos confundir con el verdadero amor” (p. 31).

La *química* del amor nos ayuda a comenzar el camino del verdadero amor porque nos hace sentirnos atraídos por otra persona. Pero es la *compatibilidad* del amor lo que nos conduce a una condición permanente.

Compatibilidad

“La compatibilidad —explica la Dra. Love— es lo que sostiene la relación a lo largo de los años y endulza la vida diaria por medio de un compañerismo colaborador” (p. 110). Paso a paso, una pareja añade un trabajo de equipo a la relación romántica aplicando la compatibilidad.

Una pareja altamente compatible es una pareja que se lleva muy bien. La amabilidad y el respeto mutuo son frutos de una pareja así; los dos están siempre dispuestos a pasar por alto las cosas negativas y a reemplazarlas por algo positivo.

Su compatibilidad y amistad predominan en su relación. Con frecuencia comienzan su relación con una amistad que va progresando hasta convertirse en amor.

Los dos confían entre sí y se consultan regularmente. Conversan con frecuencia y ríen juntos con facilidad. Son buenos amigos y enriquecen esa amistad con la química del amor: el romance.

“Sin lugar a dudas, la compatibilidad es la esencia vital del amor verdadero. Las investigaciones y el sentido común nos dicen que ser amable, cariñoso, amistoso, positivo, de buenos modales, capaz de disculparse y tener buen genio es la mejor inversión que podemos hacer para que nuestro hogar progrese” (p. 125).

Compromiso

Las parejas verdaderamente comprometidas valoran su relación y disfrutan de la forma de vida que asegura una relación permanente. También pueden relacionarse positivamente con sus familias y su comunidad. Ambos cónyuges quieren ser reconocidos como una pareja comprometida y les gusta que los vean juntos. Las parejas con un gran sentido de compromiso casi siempre desean tener hijos y ven la crianza de éstos como parte de su relación.

Como es de esperarse, cuando una pareja con un alto grado de química y compatibilidad —pero no de compromiso— tiene hijos, eso reduce la intensidad de la relación. En cambio, cuando llegan los hijos en parejas con un alto grado de compromiso, la satisfacción matrimonial crece. Las parejas muy comprometidas están orientadas hacia la familia y siempre están dispuestas a incluir otras personas en su relación.

Es natural que haya diferentes grados de compromiso. Hay un compromiso que dice “hasta que la muerte nos separe”. También hay un compromiso que le lleva a cada cónyuge a trabajar por el mantenimiento y el crecimiento de la relación.

Es obvio que el éxito en el compromiso matrimonial depende de la forma en que nos comprometemos con nuestro cónyuge. La Dra. Love explica: “Ninguno de nosotros es lo suficientemente perfecto como para merecer la devoción diaria e incondicional del otro. Debemos comprometernos con algo más grande. El compromiso con la institución misma del matrimonio empieza donde termina el compromiso con la persona. El compromiso con la relación se mantiene a pesar de las altas y bajas del amor” (p. 128).

La Dra. Love nos da cuatro pautas para ayudarnos a definir las expectativas que tenemos del amor:

Ser claro: La comunicación desempeña un papel muy importante en una relación

matrimonial sana y feliz. Comuníquese claramente, evitando las suposiciones y abstracciones. Si desea que su cónyuge sepa lo que usted está pensando, debe decirse en forma clara y específica. Trate de ser claro al definir sus expectativas.

Ser realista: Cuando un cónyuge espera que el otro sienta, piense y hable como lo hace él o ella, esto no es algo realista. Los opuestos se atraen, pero ¿por qué echar a perder las cosas buenas al actuar de una forma poco realista? Cuando ambos cónyuges son realistas, esto promueve una relación matrimonial más sana y un ambiente más positivo.

Ser flexible: La flexibilidad es una clave fundamental para una relación matrimonial duradera. Una pareja debe entender que no hay nada más permanente en el matrimonio que el cambio. Así, pues, alguien flexible en el matrimonio tiene que estar dispuesto a cambiar la forma en que se relaciona con su cónyuge. Un esposo o una esposa flexible está dispuesto a reconocer y respetar las necesidades del otro.

Ser equitativo: Los cónyuges que son equitativos son justos en cuanto a las expectativas que tienen del otro. El sacrificio y el servicio son ingredientes importantes de la equidad. Buscar a toda costa la gratificación propia es un enemigo de la felicidad matrimonial a largo plazo. Edifique la confianza y el amor en la relación: sea equitativo.

El verdadero amor

El idioma griego en que se escribió el Nuevo Testamento emplea varias palabras diferentes para expresar distintas clases de amor. *Eros*, *filia* y *ágape* son tres de ellas.

Eros se refiere al amor sexual (de ahí se deriva la palabra *erótico*). Esta palabra no aparece en el Nuevo Testamento.

Filia se refiere al amor fraternal o afecto genuino, como sucede con Filadelfia, que significa “ciudad del afecto fraternal”. En el Nuevo Testamento, por ejemplo, Jesús demostró afecto fraternal hacia Juan y Lázaro.

Sin embargo, la forma más sublime del amor es *ágape*. *Ágape* tiene que ver con la mente; está por encima de las emociones y está ligado a los principios por los cuales regimos nuestra vida. *Ágape* puede definirse como el amor desinteresado, el que busca el bien del otro y lo cuida; es la clase de amor que Jesús dijo que deberíamos tener por todos los hombres, incluso por nuestros enemigos (Mateo 5:43-48). Esta clase de amor no es egoísta; es un amor dirigido a los demás y viene a nosotros como un don de Dios.

La descripción clásica que el apóstol Pablo dio de *ágape* en 1 Corintios 13:4-8 nos dice mucho acerca del verdadero amor: “El amor [*ágape*] es sufrido, es benigno; el amor no tiene envidia, el amor no es jactancioso, no se envanece; no hace nada indebido, no busca lo suyo, no se irrita, no guarda rencor; no se goza de la injusticia, mas se goza de la verdad. Todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta. El amor nunca deja de ser . . .”.

Dios les da su divino amor a quienes lo quieren de verdad y se lo pidan presentándose delante de él en forma apropiada. Una persona sólo puede recibir el don del verdadero amor de Dios por medio de su santo Espíritu. “Si nos amamos unos a otros, Dios permanece en nosotros, y su amor se ha perfeccionado en nosotros. En esto conocemos que permanecemos en él, y él en nosotros, en que nos ha dado de su Espíritu” (1 Juan 4:12-13).

Dios les da su Espíritu sólo a aquellos que de verdad están dispuestos a obedecerle. “Y nosotros somos testigos suyos de estas cosas, y también el Espíritu Santo, el cual ha dado Dios a los que le obedecen” (Hechos 5:32). Estas son las expectativas básicas y los requisitos que los seres humanos deben cumplir para recibir el don del amor de Dios.

Juntando las piezas

Comenzamos hablando de la “molécula” o la “química” del amor; después mencionamos la compatibilidad del amor, y luego llegamos al compromiso amoroso en el matrimonio. Estas son contribuciones fisiológicas y psicológicas a lo que el mundo llama “verdadero amor”. Pero hay más. Lo que finalmente es el colaborador perfecto de un matrimonio feliz es *ágape*, el amor mismo de Dios que él les da por medio del Espíritu Santo a quienes le creen y le obedecen.

¿Qué es entonces el verdadero amor y quién lo tiene? Dios es el autor del verdadero amor y cualquier matrimonio que tenga el amor divino tiene la más grande oportunidad de gozar de una relación que dure toda la vida, en la que cada cónyuge demuestre su interés y su amor por la otra persona.

Usted puede leer más acerca de estos ingredientes del amor divino en la carta que el apóstol Pablo le escribió a la iglesia en Éfeso (Efesios 5:22-33). Conviene estudiar y aplicar estas instrucciones divinas en su matrimonio para que en éste haya un amor que crezca continuamente “hasta que la muerte nos separe”. **BN**

Lo que Dios nos instruye acerca del sexo

Muchos conocen las similitudes que existen entre la sexualidad humana y la animal, pero ¿qué sucede con las diferencias? ¿Cuáles son las implicaciones de estas diferencias?

Por David Treybig

Aunque a muchos les sorprenda, Dios está muy interesado en nuestra sexualidad y quiere que tengamos la mejor vida sexual que sea posible. Es más, está decepcionado de todos aquellos que se están privando de una de las experiencias más maravillosas que un ser humano pueda tener: una vida sexual satisfactoria y placentera.

Dios creó la sexualidad

Lo más irónico de los conceptos erróneos acerca del sexo es que al rechazar las instrucciones de Dios al respecto, muchos han terminado infelices. ¿Qué instrucción de Dios es la que nos permite entender y disfrutar mejor de este regalo de la sexualidad? ¿Qué es lo que le hace falta a la educación sexual que la mayoría de personas están recibiendo?

Las erróneas ideas de que Dios no quiere que disfrutemos de la más íntima de las relaciones humanas, se contradice totalmente por el hecho de que *él mismo* diseñó y creó el cuerpo masculino y el femenino.

La Biblia nos dice que en el principio “creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; *varón y hembra los creó*” (Génesis 1:27). Al contemplar todo lo que había creado, incluidos el hombre y la mujer, Dios dijo que era “*bueno en gran manera*” (v. 31). No hubo ningún defecto de diseño, y es obvio que Dios no está en contra de la sexualidad.

Si Dios no quisiera que tuviéramos relaciones sexuales, podría habernos creado seres andróginos, ni masculinos ni femeninos, y hacer que nos reprodujéramos por medio de un proceso asexual. Pero no lo hizo así. En lugar de ello, Dios nos creó hombre y mujer, con un gran deseo de vivir y disfrutar nuestra sexualidad.

Como veremos, para alcanzar la felicidad que todos anhelamos es críticamente importante seguir las instrucciones bíblicas que Dios nos ha dado para este maravilloso regalo.



Los animales no tienen relaciones sexuales simplemente por el placer de tenerlas o porque se amen o tengan sentimientos románticos, como ocurre con los seres humanos.

El aspecto físico

Desde una perspectiva estrictamente física, todo indica que la sexualidad humana ha sido estudiada desde todo punto de vista posible. Desde los órganos en sí, hasta los más intrincados aspectos de la fertilidad, la concepción y el alumbramiento, abundan toda clase de detalles técnicos. De hecho, tal pareciera que hay más conocimiento disponible en cuanto a los aspectos físicos de lo que a cualquier ser humano se le ocurriría preguntar.

Entre aquellos que han querido ampliar nuestro entendimiento estaba Carlos Darwin (1809-1882), naturalista británico famoso por su teoría de la evolución mediante la selección natural. Darwin pasó miles de horas estudiando plantas y animales, entre tanto que postulaba las

implicaciones que sus estudios tenían en los seres humanos. Sus ideas en cuanto a la selección sexual (la teoría de que la competencia por lograr pareja entre individuos del mismo género orienta a la evolución hacia ciertas características), fueron presentadas en su primer libro: *El origen de las especies*, y con mayor profundidad en su segundo trabajo: *El descenso del hombre*.

Sin embargo, en ese mar de conocimiento todo parece indicar que la humanidad hubiera pasado por alto observaciones sencillas que debieran llevar a cualquier ser racional a la conclusión de que *la sexualidad humana ha sido diseñada de una forma muy diferente de la sexualidad animal*.

Como lo señala Romanos 1:20: “Las cosas invisibles de él, su eterno poder y deidad, se hacen claramente visibles desde

la creación del mundo, *siendo entendidas por medio de las cosas hechas*, de modo que no tienen excusa”.

Dicho de otra forma, las cosas que observamos de los seres humanos (incluida su sexualidad) deberían llevarnos a un entendimiento más profundo de Dios. ¿Qué es, entonces, lo que hemos pasado por alto? ¿Qué pasó por alto Darwin en sus estudios? ¿Por qué no vio ninguna conexión espiritual?

Debido a sus estudios como naturalista, Darwin pudo reconocer que existían se-

gunos que proponen la teoría de Darwin han declarado abiertamente que esta idea les parece sexualmente liberadora. Les ha dado carta blanca para hacer lo que quieran. Después de todo, si los seres humanos son simplemente animales, ¿por qué no comportarse como tales?

Tristemente, esta clase de razonamiento ha contribuido a la ignorancia general acerca del propósito de Dios para la sexualidad humana. Pero lo más desafortunado es que ha contribuido a *disminuir* nuestra felicidad.

Al comentar acerca de los que han rechazado a Dios, el apóstol Pablo explicó: “Pues habiendo conocido a Dios, no le glorificaron como a Dios, ni le dieron gracias, sino que se envanecieron en sus razonamientos, y su necio corazón fue entenebrecido. Profesando ser sabios, se hicieron necios” (Romanos 1:21-22).

En otras palabras, cuando nos negamos a reconocer y aceptar las instrucciones de

Dios, nuestro razonamiento se vuelve limitado y oscuro. Esto es especialmente cierto cuando de la sexualidad se trata.

Diferencias entre los animales y los seres humanos

Al observar el mundo animal, varias diferencias importantes saltan a la vista. Primero, la sexualidad animal es, en general, mucho más simple que la de los seres humanos. De ella podemos decir que en esencia es algo “programado”.

En los animales el apareamiento ocurre solamente cuando la hembra está “en celo”, o sea cuando el cuerpo femenino experimenta cambios, tales como la emisión de cierto olor, lo que les indica a los machos que ella está lista para ser fecundada. En cambio, los seres humanos pueden y están dispuestos a tener relaciones sexuales con mucha más frecuencia.

En segundo lugar, los animales se aparean para reproducirse. Los animales no tienen relaciones sexuales simplemente por el placer de tenerlas o porque se amen

o tengan sentimientos románticos, como ocurre con los seres humanos. En lugar de ello, como ya hemos mencionado, los animales se aparean con cualquier otro miembro de su especie que llene los requisitos en el momento adecuado.

Si hay varias hembras alrededor, los machos con frecuencia compiten por el derecho de fecundarlas, en tanto que éstas esperan por el macho dominante, cualquiera que éste resulte ser. Por ilógico que nos parezca, tal como hemos visto, algunas personas suponen que esto es perfectamente aceptable para los seres humanos, y que éstos se pueden aparear con quienquiera que esté disponible.

Tercero, los animales no sienten vergüenza alguna cuando es la época del apareamiento. Lo hacen abiertamente, entre otros animales, sin que les importe si los están observando o no. En cambio, los exhibicionistas entre los seres humanos son un fenómeno poco común.

¿Cómo explicó Darwin las diferencias tan obvias entre los animales y los seres humanos? Mientras por una parte sostenía que los seres humanos eran parte del reino animal, suponía que simplemente estábamos en un nivel más avanzado en la escala de la evolución.

Por supuesto, cuando uno rechaza el relato bíblico de la creación, este razonamiento puede parecerle perfectamente lógico. Al fin y al cabo, si no tenemos guía ni instrucciones, las similitudes entre los animales y el hombre pueden dar la impresión de que las diferencias entre ellos son muy pequeñas.

Cuando las personas se comportan como animales

Al rechazar las instrucciones de Dios con respecto a la conducta humana, las personas han experimentado casi toda relación sexual que se hayan podido imaginar, ya sea heterosexual u homosexual y hasta prácticas tan viles como la pederastía y la bestialidad.

A pesar de toda esta experimentación, las investigaciones demuestran sin lugar a dudas que las familias tradicionales —en las cuales las relaciones sexuales sólo se dan entre el padre y la madre— son las que dan origen a los hijos más exitosos. Los hijos necesitan lo que el padre y la madre les dan naturalmente. No debe asombrarnos que las investigaciones acerca de la crianza de los niños demuestran que los hijos criados por padres tradicionales



mejanzas innegables entre la sexualidad humana y la de los animales. Pensando que lo único que debía tener en cuenta eran los hechos físicos, Darwin supuso que toda la vida llegó a existir por medios visibles y naturales. Esta premisa le permitió excluir a Dios porque Dios era algo sobrenatural, por encima y más allá de las dimensiones físicas.

Rechazando por completo el relato bíblico de la creación, Darwin supuso que los seres humanos eran simplemente parte del reino animal. Esta falsa premisa ha llevado a la confusión no sólo con respecto a los orígenes de la vida, sino también acerca de la clase de conducta humana que puede conducir a la mayor satisfacción sexual de los seres humanos.

Algunas personas, al observar que muchos animales habitualmente se emparejan con cualquier ejemplar del sexo opuesto que esté presente en el momento apropiado, han supuesto erróneamente que esto también se aplica a los seres humanos como algo normal y natural. De hecho, al-

desde el punto de vista sexual, sean más competentes que los otros.

Pero en lugar de aceptar los hechos, aquellos que rechazan a Dios atacan las investigaciones argumentando que estaban viciadas por normas sociales preconcebidas y que cuando la sociedad acepte más abiertamente otras alternativas sexuales, éstas también van a producir hijos estables tanto en el aspecto emocional como en el psicológico. Esta no es más que una fe ciega, basada en premisas falsas.

A imagen de Dios

Cuando Darwin teorizó que los seres humanos estaban en un nivel superior al de los animales, había identificado una verdad que debió haber seguido estudiando. Pero desafortunadamente, no quiso aceptar la información que le podría haber hecho replantear su pensamiento y le hubiera dado las claves del entendimiento que estaba buscando. No quiso aceptar lo que la Biblia dice con respecto a la condición única del hombre.

Cuando buscamos en la Palabra de Dios —su libro de instrucción para la humanidad que incluye información especial que no podemos descubrir físicamente— adquirimos conocimiento crucial que nos ayuda a entender la sexualidad humana. La Palabra de Dios nos revela que de hecho estamos en un nivel muy superior al de los animales. La realidad es que hay una brecha tan grande con los animales, que *nosotros estamos en una categoría aparte, totalmente distinta.*

En los primeros capítulos del primer libro de la Biblia, encontramos que Dios hizo a cada animal de tal forma que se reprodujera “según su especie” (Génesis 1:24-25). Pero cuando hizo al hombre, lo hizo a su propia “imagen”, conforme a su misma “semejanza” (v. 26). ¡Los humanos fueron hechos según el modelo de Dios, no según el de otros animales!

El ser creados a imagen de Dios significa que tenemos capacidades semejantes a las de Dios y un potencial que no se compara con el de ningún animal. Podemos pensar de una forma abstracta; podemos hacer planes para mañana o planear nuestra vida. Podemos comunicarnos con nuestros semejantes de una manera sumamente compleja, por medio del lenguaje hablado o escrito. Tenemos teléfonos celulares, computadores e Internet. Podemos apreciar la música, el arte y la belleza de una forma en que los animales no pueden.

Y todas estas maravillosas cualidades, aunque sean tan superiores a las de los animales, son apenas el principio.

Según lo que podemos leer en la Biblia, hemos sido creados “por voluntad” de Dios (Apocalipsis 4:11), quien además desea que lleguemos a formar parte de su familia (Efesios 1:5; Lucas 12:32). A diferencia de los animales, nosotros tenemos la oportunidad de vivir por siempre como seres transformados en espíritu, en lugar de



estar compuestos por materia (1 Juan 3:2; 1 Corintios 15:22, 41-53).

Cuando analizamos las emociones y los principios espirituales que se presentan en la vida humana, vemos más pruebas de que Dios hizo al hombre —y no a los animales— a su propia imagen.

Diferencias emocionales

En tanto que los animales exhiben una gran variedad de temperamentos, estas expresiones emocionales son pequeñas si las comparamos con las de los seres humanos. Esta gran diferencia entre nosotros y los animales está muy bien comprendida por los caricaturistas, quienes han dibujado a los animales con acciones, conversaciones y sentimientos parecidos a los de los seres humanos. Su trabajo es divertido porque todos sabemos que los animales no son como los seres humanos, especialmente cuando se trata de las conversaciones, perspectivas, emociones y razonamiento.

Cuando nos sentimos desanimados o decaídos, tenemos la capacidad de analizarlos a nosotros mismos y cambiar nuestra perspectiva si así lo deseamos. La habilidad que nos permite hacer esto se llama “inteligencia emocional”, y aunque varía en cada persona, podemos aprender a manejar y aun a replantear nuestras emociones. Por ejemplo, todos sabemos que po-

demos hablar a otros o hacer ciertas cosas —tales como ejercitarnos o escuchar una música ennoblecadora— y que esto cambiará nuestro pensamiento y nos llevará a tener una actitud diferente.

Hasta hace poco no era común tener en cuenta la inteligencia emocional como aspecto importante de la inteligencia general. Pero ahora los investigadores han llegado a la conclusión de que es una de las medidas más importantes para definir la capacidad

que tiene la persona de alcanzar el éxito.

Esta inteligencia emocional tan superior, que es algo exclusivo de los seres humanos, también nos permite entender y tener contacto con nuestro Creador. Dios, por medio de su santo Espíritu, puede influir en nuestro pensamiento y en nuestro razonamiento. Cuando reconocemos que en verdad tenemos un Creador, podemos leer su Palabra e ir en oración delante de él y pedirle que nos ayude a cambiar nuestras emociones y actitudes.

Esta diferencia emocional entre nosotros y los animales es también un aspecto importante de la sexualidad humana. Para nosotros, la intimidad sexual forma un vínculo emocional. En circunstancias normales, a cada ser humano le gusta tener su propio espacio personal. Por ejemplo, en una conversación típica, no sexual, no nos gusta que las personas se nos acerquen demasiado.

Pero como todos sabemos, en la relación matrimonial no sólo hay cercanía física, sino que los dos cuerpos se unen. Esta intimidad personal, junto con el placer de la relación sexual, tiende a producir un vínculo emocional entre ambos cónyuges.

Esta es una de las razones por las cuales las personas que tienen una relación íntima, en la que hay frecuentes relaciones sexuales, se extrañan mucho cuando están lejos

y con frecuencia sufren gran depresión cuando esta relación termina. Para los seres humanos, el sexo no es una simple “picadura” biológica que con sólo rascarse desaparece sin tener más consecuencias. Dios ha hecho de la sexualidad humana una actividad personal muy intensa que produce consecuencias emocionales muy importantes.

Perspectiva espiritual de la Palabra de Dios

En tanto que los seres humanos fácilmente adquieren bastante entendimiento del aspecto físico del sexo, muy pocos obtienen algún conocimiento acerca de *las dimensiones emocionales y espirituales* del mismo, para tener el cuadro completo. Sin este conocimiento, incontables hombres y mujeres se pierden uno de los grandes gozos de la vida, y la felicidad que Dios ha puesto a disposición de aquellos que entienden su plan para la humanidad y siguen sus instrucciones.

Entonces ¿qué tenía en mente Dios cuando nos creó como seres sexuales? Pocos se plantean esta pregunta, pero en su respuesta está la guía que nos permite alcanzar la plenitud en la sexualidad.

Cuando Dios nos creó, tuvo en cuenta dos grandes principios. El primero, que ya lo mencionamos, es que fuimos hechos a imagen y semejanza de Dios con el propósito de que llegáramos a ser parte de su familia.

En Génesis 1:26 él dijo: “Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza”. De toda la creación de Dios, sólo los seres humanos tienen esta herencia exclusiva y esta base para su existencia. Y tal como nos reproducimos y así ampliamos nuestras familias, Dios está expandiendo su familia, dándonos la oportunidad de formar parte de ella (Juan 1:12; Efesios 1:5; 2:19; 3:14-15).

Ampliando nuestra perspectiva, necesitamos recordar que la vida física no lo es todo; esta vida no es lo más importante. Aquí en la tierra se están llevando a cabo un propósito y un plan divinos que son mucho mayores que cualquiera de nosotros, y sin embargo cada uno de nosotros puede llegar a ser parte de este gran propósito. (Si desea saber más respecto del plan que Dios tiene para el hombre, le ofrecemos el folleto *Nuestro asombroso potencial humano*. Se lo enviaremos gratuitamente al recibir su solicitud. O si prefiere, puede descargarlo directamente de nuestro sitio en www.IglesiaDeDiosUnida.org.)

El segundo principio espiritual por el que fuimos creados está relacionado con nuestra inteligencia emocional y conducta sexual. Al escribir acerca del matrimonio, el apóstol Pablo explicó que la relación de esposo-esposa representa la relación entre Jesucristo y su iglesia (Efesios 5:31-32).

El plan de Dios de que Jesús muriera para que nuestros pecados fueran perdonados, fue establecido desde antes de la fundación del mundo (Apocalipsis 13:8). La forma en que Cristo se dio a sí mismo por la iglesia es el modelo de conducta para los esposos, y la forma en que la iglesia debe responder a Cristo es el modelo de conducta para las esposas.

Dios quiere que controlemos nuestros pensamientos y acciones, y que aprendamos en qué consiste el verdadero amor. El matrimonio es el medio más propicio que le ha dado a la humanidad para que aprenda estos principios espirituales cruciales.

Cuando entendemos que fuimos creados por la inteligencia de un Dios grande y amoroso, empezamos a entender lo diferentes que somos de los animales. Con esta base, podemos apreciar más profundamente las normas que él ha establecido para la conducta sexual.

Las reglas que Dios nos ha dado para la felicidad

Cuando Dios nos creó hombre y mujer, sabía que necesitaríamos instrucciones para saber cómo utilizar nuestra sexualidad de una

Ver **SEXO** en la página 16

¿Qué hacer si usted ha cometido un error?

Al hablar de sexo, debemos tener en cuenta que las personas cometen errores, ya sea antes del matrimonio o dentro de él. Algunas veces, después de caer en un error de índole sexual, las personas piensan que ya que han cometido pecado, bien pueden continuar en él. Este es un modo de pensar equivocado porque seguir teniendo relaciones sexuales antes del matrimonio o continuar cometiendo adulterio, lo único que logra es perpetuar el pecado y esto puede hacer que nuestra conciencia se endurezca y ya no responda. La Biblia nos muestra que la forma de limpiar nuestra conciencia es por medio del *arrepentimiento*, y esto significa dejar de quebrantar la ley de Dios.

Debido a que las relaciones sexuales son algo placentero, y debido al vínculo emocional que se crea entre las personas que participan en ellas, dejar una relación ilícita en el aspecto sexual puede ser difícil. A continuación mencionamos algunos conceptos esenciales que usted debe tener en mente si es que tiene que terminar una relación pecaminosa o la ha terminado recientemente.

Arrepentirse. Arrepentirse significa dejar de hacer lo que se está haciendo mal y cambiar de dirección. También significa confesar nuestro pecado delante de Dios y pedirle perdón. “Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad” (1 Juan 1:9). El arrepentimiento es absolutamente necesario si es que queremos ser perdonados.

Tener el valor de hacer lo correcto. Dios se agrada de las personas que tienen el valor de hacer lo que él dice, y ha prometido fortalecernos para que lo podamos lograr. En Salmos 31:24 leemos: “Esforzaos todos vosotros los que esperáis en el Eterno, y tome aliento vuestro corazón”. Debemos pedirle a Dios que nos dé el valor para dejar de hacer lo malo. Luchemos por hacer lo que es correcto delante de Dios y pidámosle su ayuda para poder hacerlo, porque “cualquiera cosa que pidiéremos la recibiremos de él, porque guardamos sus mandamientos, y hacemos las cosas que son agradables delante de él” (1 Juan 3:22).

Aceptar el perdón de Dios. Cuando nos arrepentimos verdaderamente, Dios no sólo borra nuestros pecados, sino que ya no nos ve como culpables (Salmos 103:12; Hebreos 8:12). Aunque las consecuencias pueden subsistir (pérdida de la virginidad, embarazo, contagio de una enfermedad venérea o un corazón abatido y triste), Dios nos perdona completamente si nos arrepentimos. Creémosle a Dios; no confiemos en nuestras emociones inestables.

No pecar más. Esto fue lo que Jesús le dijo tanto a un hombre como a una mujer que habían pecado (Juan 5:14; 8:11). Para seguir esta instrucción tal vez sea necesario que cambiemos algunos hábitos, y en algunos casos hasta de amigos. Estar delante de Dios orando diariamente y estudiando su Palabra son elementos que nos ayudan a cumplir con la advertencia de Jesucristo. Escuchar regularmente la Palabra de Dios en los servicios del sábado también es una gran ayuda para fortalecer nuestra fe (Romanos 10:17).

Aunque pueda ser difícil dejar una conducta pecaminosa porque hay un placer asociado con ella (Hebreos 11:25), hacerlo es algo que bien vale la pena. Recordemos la promesa de Dios en Proverbios 11:18: “. . . el que siembra justicia tendrá galardón firme”. **BN**

La polémica sobre el aborto

¿Cuál es la realidad acerca del aborto? ¿Es de hecho un crimen?
¿Qué dice la Biblia al respecto?

Por Tom Clark

Nunca olvidaré el día en que ella vino a mi oficina. Había llamado temprano, se oía inquieta y quería saber si podía venir a hablar conmigo. Como su pastor, le dije que desde luego podía hacerlo. Cuando llegó a mi oficina se veía muy angustiada, con los ojos enrojecidos e hinchados por el llanto. En esos momentos se veía mucho mayor de sus 16 años de edad. Le alcancé una caja de pañuelillos y me senté para escucharla.

Empezó hablándome de su relación con un muchacho de la escuela. Sin que lo supieran sus padres, había estado saliendo con él, y una cosa condujo a otra hasta que se dio cuenta de que estaba embarazada.

Comprendía que era muy joven para criar un niño, y su novio, no queriendo tener esa responsabilidad, le había dado el dinero que necesitaba para pagar un aborto. Esa mañana ella había agregado un bebé más a los más de un millón y medio que fueron abortados ese año en EE.UU.

Con los ojos bañados en lágrimas y voz suplicante me rogó que le dijera que realmente no había matado al bebé. Repetidamente se preguntaba: “Ahora ¿qué hago?”

Aunque en la última década ha disminuido el número de abortos en los Estados Unidos, la cantidad es aún asombrosa. Algunos expertos calculan que en el mundo cada año se efectúan entre 36 y 53 millones de abortos, de los cuales poco menos de la mitad se hacen en forma legal. Si las cosas continúan así, más del 40 por ciento de las mujeres estadounidenses habrán tenido cuando menos un aborto para cuando cumplan 45 años de edad.

El aborto es legal para el 61 por ciento de la población mundial. Pero ¿es lícito? Quienes apoyan el supuesto “derecho” de practicar el aborto, lo consideran como una forma legal de control de natalidad y algo que depende completamente de la decisión personal de la madre. Pero para nosotros es importante preguntarnos qué piensa Dios acerca del aborto. ¿Es el aborto algo aceptable, o es un pecado ante Dios?

Lo que dice Dios

La mayoría de la gente conoce y acepta el mandamiento en Éxodo 20:13: “No matarás”. Pero ¿tiene vida un bebé en gestación? La respuesta a esa pregunta parece ser clara en la Biblia, en fuentes científicas y en la experiencia de incontables padres.

En la Biblia se nos dice que “la vida de toda criatura está en su sangre” (Levítico 17:11, 14, Nueva Versión Internacional). La ciencia médica ha demostrado que dentro de los primeros días de la concepción, el pequeño embrión se pega a la pared del útero de su madre para empezar a recibir oxígeno y nutrimentos del suministro de sangre de ella. Dentro de las siguientes cuatro o cinco semanas (antes de que muchas mujeres sepan siquiera que están embarazadas) se desarrolla un aparato circulatorio reconocible en el nuevo bebé. A las seis semanas se puede oír el latir del corazón.

El Dr. Hymie Gordon, presidente del Departamento de Genética de la prestigiosa Clínica Mayo, testificando ante un comité del Senado norteamericano, dijo: “Por todos los criterios de la biología molecular moderna, la vida está presente desde el momento de la concepción” (www.prolife.com/fetaldev.html).



La experiencia también demuestra que, desde mucho antes de nacer, un bebé tiene la facultad de sentir y reaccionar. Meses antes de que nazca el bebé, la madre frecuentemente se da cuenta de que reacciona a los ruidos y a los movimientos bruscos. Después de que nace, por lo general reacciona a esas voces y o sonidos que escuchó cuando estaba en el vientre. Por ejemplo, cuando el recién nacido reposa sobre el pecho de la madre, generalmente está tranquilo al escuchar el familiar latido del corazón y el suave tono de la voz de ella.

Una madre recordó que cuando estaba embarazada de su segundo hijo, se sentaba junto a su hija —que había nacido unos años antes— cuando ésta repasaba sus lecciones de violín. Después de que nació su hijo, se dio cuenta de que cuando la niña estaba repasando sus lecciones de violín, sin importar qué tan molesto haya sido escucharlas para un adulto, el bebé de inmediato parecía escuchar muy tranquilo.

¿Por qué? Seguramente porque los sonidos le eran familiares, ya que los había estado escuchando por meses antes de su nacimiento.

Es evidente que nuestros hijos no nacidos ¡tienen vida! Reciben oxígeno y nutrientes a través de los milagrosos medios creados por Dios. Sus corazones laten; oyen y reaccionan al mundo exterior e incluso recuerdan ciertos sonidos después de que nacen.

Al momento de la concepción, empieza una vida; es algo asombrosamente inspirador mediante el cual Dios les permite al padre y a la madre participar ¡en el desarrollo de la creación! Destruir intencionadamente esa preciosa vida es quebrantar el sexto mandamiento del Decálogo al cometer un asesinato. Hablando sin ambigüedades, el aborto es pecado.

Teniendo en cuenta que la vida empieza al momento de la concepción, y debido a que en la Biblia se nos habla de bebés en el vientre como de seres vivos (Jeremías 1:5; Job 31:15; Lucas 1:41, 44), entendemos que habremos de ver a esas inocentes víctimas del aborto vivir nuevamente en una futura resurrección. Pero esto no disminuye en lo más mínimo el horroroso hecho de privarlos ahora de la vida, o el de que tanta gente en todo el mundo considere legal este acto brutal e inhumano.

Después de un aborto

Con este entendimiento, volvamos a la joven que mencioné al principio. ¿Qué iba a hacer ahora, después de lo que ya había hecho? ¿Qué debe hacer cualquier mujer que se ha provocado un aborto? Una vez más, busquemos la respuesta en la Palabra de Dios.

El Dios eterno es un Dios inmensamente compasivo, misericordioso y perdonador. Ha prometido que perdonará todos nuestros pecados —no importa qué pecados pudieran ser— siempre y cuando *nos arrepintamos* de corazón ante él (Hechos 3:19). Arrepentirse no es simplemente pedir perdón, sino también *efectuar los cambios necesarios* en nuestra vida, a fin de no repetir el pecado.

En el caso de mi joven consultante, ella necesitaba hacer algunos cambios a partir de ese momento. La relación sexual fuera del matrimonio era la causa del embarazo, y en la Biblia claramente se nos dice que eso es pecado. Pero como en casi todos los casos de adolescentes embarazadas, los problemas de esta joven habían empezado mucho antes de que empezara a estar activa sexualmente.

Ella necesitaba reflexionar sobre la relación que tenía con su novio. Debía preguntarse si para ella (o para quienquiera) era salvable sostener esa clase de relación.

¿Cómo estaba afectando otros aspectos de su vida tal relación? ¿Cómo estaba desempeñando sus responsabilidades en la escuela, en la familia y quizá en algún empleo? ¿Estaba manifestándoles a sus padres el respeto y la honra que les correspondía?

Al hablar de estos aspectos, ella pudo ver que necesitaba hacer cambios en su vida a fin de no repetir el mismo error.

Si usted se encuentra en una situación similar, necesita seguir el mismo tipo de razonamiento a fin de poder saber qué aspectos de su vida debe cambiar, con la ayuda de Dios, para que realmente pueda arrepentirse de este pecado. Como Dios le dijo a Salomón: “Si mi pueblo, que lleva mi nombre, se humilla y ora, y me busca y abandona su mala conducta, yo lo escucharé desde el cielo, perdonaré su pecado y restauraré su tierra” (2 Crónicas 7:14, NVI).

Los remordimientos

Que nos arrepintamos y hagamos cambios positivos en nuestra vida es lo que Dios exige de nosotros cuando nos damos cuenta de que hemos pecado. Después de un aborto, tal vez sea necesario algo más.

El sentimiento de culpabilidad por este pecado puede causar tal sufrimiento, angustia y depresión que, para algunas adolescentes y aun mujeres adultas, es casi imposible sobrellevarlos solas. En



La experiencia demuestra que, desde mucho antes de nacer, un bebé tiene la facultad de sentir y reaccionar. La madre frecuentemente se da cuenta de que reacciona a los ruidos y a los movimientos bruscos.

tal caso, en lugar de permitir que tales emociones se conviertan en una fuerza destructora, es recomendable buscar la guía de un consejero competente. Un médico, consejero escolar o ministro podría ayudar a encontrar la persona indicada.

Y finalmente, como en todo pecado que cometemos y del cual nos arrepentimos, necesitamos seguir adelante en fe, sabiendo que de ese momento en adelante Dios nos dará lo que es mejor para nosotros. Nadie puede eliminar el pasado ni deshacer las consecuencias físicas del pecado; pero con la ayuda y guía de Dios, podemos sobreponernos a esas consecuencias y empezar a tomar decisiones sabias durante el resto de la vida, aun después de un aborto.

Que a partir de este día nunca tenga usted que luchar con el tremendo sufrimiento que ocasiona este pecado. Piense en las cosas de arriba (Filipenses 4:8; Colosenses 3:1-2) y enfrente la vida con una perspectiva correcta —la que nos enseña Dios— porque ¡hay un camino mejor! **BN**

Cómo transmitir nuestra fe a nuestros hijos

En un artículo anterior analizamos las razones principales de por qué debemos enseñarles a nuestros hijos acerca de Dios. Ahora daremos un vistazo a ciertas técnicas que pueden ayudarnos a darles esa vital instrucción.

Por Jim Servidio

Actualmente está librándose una verdadera batalla entre el bien y el mal. Satanás quiere convencer a nuestros hijos de que su camino conduce a la felicidad y a la diversión.

¿Cuáles son algunas de las mentiras que el diablo enseña a nuestros hijos? Que nosotros como padres queremos impedir que lo pasen bien, así que no deberíamos tener ninguna autoridad sobre ellos. Que para ser populares necesitan pensar, hablar y actuar según los dictados de la cultura moderna. Que no tienen que preocuparse del futuro y que deben disfrutar de todo el placer que puedan obtener ahora. Que el

racterísticas emocionales e intelectuales, y no simplemente de acuerdo con *nuestra* experiencia como padres.



Cada niño es una persona única y original. Como tal, posee diferentes talentos, habilidades, temores y anhelos. El desafío de los padres radica en descubrir las necesidades e intereses de cada uno de sus hijos.

sexo ilícito es divertido y que todos están (o deberían estar) practicándolo. Y por último, que las drogas y el alcohol son una magnífica vía de escape.

Como lo vemos diariamente, los esfuerzos de Satanás han sido muy eficaces.

Para contrarrestar esta influencia, los padres deben hablarles a sus hijos acerca de Dios tan pronto tengan uso de razón. La manera de hacerlo es por medio de las Escrituras, leyéndoselas y explicándoles lo que Dios ha hecho en sus propias vidas, y ayudando a cada niño para que aprenda a relacionarse con el amor de Dios y su plan.

Cada niño es único

Cada niño es una persona única y original. Como tal, posee diferentes talentos, habilidades, temores y anhelos. El desafío de los padres radica en descubrir las necesidades e intereses de cada uno de sus hijos. Debemos ayudarlos a relacionarse con Dios en el contexto de sus propias ca-

Para poder amar el camino de Dios, el niño deberá identificarlo con sus propias circunstancias personales y con su modo de pensar. Nuestros esfuerzos educativos como padres tienen que adecuarse al niño. Los progenitores deben pedirle a Dios que les ayude a encontrar la mejor manera de que sus hijos puedan entender la importancia de su existencia y de sus verdades.

Podría ser práctico anotar el nombre de cada hijo y escribir al lado sus inclinaciones y talentos singulares. A continuación, se puede hacer un paralelo entre ellos y algún personaje bíblico con las mismas habilidades e intereses para mostrar cómo Dios pudo usar a esa persona de manera especial.

Por ejemplo, el rey David fue un músico muy talentoso. A Salomón le fascinaba estudiar los animales y la naturaleza. Dorcas era una buena costurera. Pedro y algunos de los otros discípulos eran hábiles pescadores. Pablo era un ratón de biblioteca; le encanta

ba leer y estudiar. Muchos de los hombres y mujeres de la Biblia fueron llamados para servir a Dios a muy temprana edad.

Cuando se hace este tipo de comparaciones y se las relaciona con los intereses de sus hijos, se les ayuda a identificarse con personas que siguieron exitosamente los caminos de Dios. Los niños pueden y deben imaginarse a sí mismos con el potencial para ser siervos de Dios, al igual que los muchos hombres y mujeres mencionados en la Biblia.

Los padres deben intentar relacionarse con sus hijos usando el discernimiento para conocer sus corazones, sus sentimientos y emociones, sus esperanzas, sueños y aspiraciones. Todo esto debe formar la base de las conversaciones acerca de cómo Dios y sus verdades pueden tener una profunda influencia positiva en su vida. Poco a poco irán dándose cuenta de que Dios desea ser su amigo y ayudarlos. Esta impresión debe convertirse en algo muy personal, porque de otro modo sentirán que no es aplicable a ellos.

La oración es un buen ejemplo de esto. Debemos ayudar a nuestros hijos a comprender que la oración es una conversación muy real con Dios mismo, y mostrarles cómo compartir con él lo que está en sus mentes (ver el recuadro “Enséñeles a sus hijos a orar”, p. 13).

Otro ejemplo es el ayudarlos a relacionar sus experiencias en la escuela con el deseo de Dios de apoyarlos y estar siempre disponible para hacer una diferencia en sus vidas. Los principios bíblicos deben ser para ellos algo tangible y real.

Estrategias para enseñarles la Biblia misma

La Biblia es un libro muy extenso, por lo que si queremos que los niños la estudien, debemos dividirla en secciones pequeñas y fáciles de digerir. Primero debemos decidir cuáles son los temas básicos que queremos

enseñar a nuestros hijos y después pensar en alguna forma entretenida de presentárselos. Una de las opciones es escoger un tema que pueda tratarse en varias sesiones.

Debemos enfocar en la presentación enseñanzas bíblicas importantes y que ellos puedan aplicar en sus vidas. Algunos ejemplos de ello incluyen la vida de Jesucristo, el venidero Reino de Dios, los Diez Mandamientos, lecciones de varios héroes bíblicos, la historia de la iglesia del Nuevo Testamento y las pruebas de la existencia de Dios.

Los editores de *Las Buenas Noticias* ofrecen también folletos gratuitos que tratan varios de estos temas cruciales y que le proporcionarán a usted abundante material para la enseñanza y el intercambio de ideas. Para revisar una lista de estas publicaciones, visite nuestro sitio en Internet www.IglesiaDeDiosUnida.org.

Después de hacer una lista de los temas que usted quiere que sus hijos aprendan, anote los beneficios que ellos pueden cosechar como resultado del estudio. Esto lo orientará para saber cómo presentar los temas. No estaría de más prevenir posibles obstáculos antes de comenzar y trazar un plan para superarlos. Además, debe tener en cuenta que algunos temas serán más fáciles de enseñar que otros.

Procure otros recursos prácticos como los que hemos mencionado, como un comentario bíblico de línea conservadora o incluso material investigativo de Internet. La mayoría de los niños disfrutan los juegos de computación y ese interés puede ser encauzado para que aprendan también algo de la Biblia.

Formule un plan de acción específico que desglose cada lección en secciones pe-

queñas y fáciles de manejar, y fije una fecha de término para cada aspecto del estudio.

Asegúrese de que cada uno de sus hijos cuente con una buena Biblia “de trabajo” en

orden y el ambiente claramente sugieran que es un “tiempo de estudio” en el que la familia se reúne para concentrarse respetuosamente en la Palabra de Dios.

Los padres deben intentar relacionarse con sus hijos usando el discernimiento para conocer sus corazones, sus sentimientos y emociones, sus esperanzas, sueños y aspiraciones. Todo esto debe formar la base de las conversaciones acerca de cómo Dios y sus verdades pueden tener una profunda influencia positiva en su vida. Poco a poco irán dándose cuenta de que Dios desea ser su amigo y ayudarlos.

la que pueda escribir o marcar pasajes claves. Debe ser una Biblia de verdad, no una imitación ni una Biblia resumida para niños.

Haga un hábito del estudio de la Biblia

Trate de establecer una hora de estudio regular con sus hijos, ya que esto contribuye a desarrollar y fortalecer el hábito, un hábito que queremos que adquieran y practiquen aun cuando ya sean adultos. Para empezar, establezca un período de sólo 15 ó 20 minutos. Nunca se alargue demasiado en una sola sesión, y esté atento cuando empiecen a perder su concentración.

Comience pausadamente, hasta que se sienta cómodo con algunas de las técnicas e ideas. No trate de presentar demasiado en una sola sesión y no la prolongue por profundizar mucho en un solo tema. Agilice las cosas.

Cuando sea posible, es recomendable sentarse alrededor de una mesa donde el

Haga lo posible por minimizar las distracciones. Despeje la mesa de cualquier desorden y apague la radio y el televisor. Si el teléfono habitualmente suena durante el tiempo dedicado al estudio, puede descolgarlo o usar una contestadora automática.

También haga lo que pueda para que esta ocasión sea algo agradable y especial. De esta manera manifestamos nuestro respeto por la Palabra de Dios y por el privilegio de estudiarla. Una buena idea sería compartir una rica bebida, como jugo o chocolate caliente, durante el estudio, o de alguna manera crear un ambiente especial para la reunión. Asegúrese siempre de iniciar cada sesión de estudio con una breve oración, pidiendo a Dios su ayuda para entender las Sagradas Escrituras.

Cómo marcar la Biblia

Una manera de hacer el estudio bíblico más interesante para nuestros hijos consiste en marcar la Biblia de manera ordenada. Esto nos ayuda a concentrarnos en las Escrituras y a recordar dónde se encuentran determinados versículos. Marcar la Biblia añade cierta dimensión creativa e interactiva al estudiarla.

Cada persona puede establecer su propio sistema de marcado. Una sugerencia es usar lápices de distintos colores, que se distingan claramente en la página. Si se coloca una hoja de cartulina debajo de la página, el marcado será más fácil.

Cada niño puede elegir su propio sistema de marcado, practicando primero en papel de borrador sus ideas. Una vez que se ha elegido un sistema básico para marcar la Biblia, es muy útil anotar en una hoja de papel la leyenda o clave que lo explica.

Una manera sencilla de señalar un versículo o un pasaje bíblico es “enmarcarlo”

Cómo tratar los problemas de manera discreta

Siempre que le sea posible, utilice la cultura popular para relacionarse con el plan de Dios. No debemos reaccionar desmedidamente o atacar verbalmente a un hijo adolescente si manifiesta cierto interés en algo que es inmoral. Todos los jóvenes están tratando de decidir frente a los muchos y complejos asuntos de la vida.

Si usted los reprende automáticamente, puede dañar o destruir la relación especial que tiene con ellos. Conviene no mostrarse horrorizado. Le recomendamos que les diga que su punto de vista es interesante y que a usted le gustaría tratarlo más a fondo con ellos. Examine el asunto con ellos, y con mucho tacto vaya explicán-

doles el punto de vista según la verdad de Dios. Resista la tendencia a sermonear.

Hable con ellos acerca del verdadero impacto y las consecuencias de lo que están enfrentando, desde su intención de hacerse un tatuaje hasta el poner en duda los méritos de la honestidad.

La clave es conectarlos al camino de Dios desde donde están *ellos*, no desde donde nos encontramos *nosotros*. Deuteronomio 6:7 nos muestra que la enseñanza puede hacerse en muchos contextos. Para poder ayudarlos a relacionarse efectivamente con su Creador, es necesario entender cómo afecta la vida a cada hijo de manera única. **BN**

con un color, usando simplemente una regla para trazar una línea en su contorno. Los distintos colores de los marcos pueden indicar diferentes temas de importancia, como Dios, la oración, la ley de Dios, etc.

Otros temas pueden marcarse escribiendo una palabra breve o dibujando un símbolo sobre el versículo. Por ejemplo, se puede dibujar una coronita o escribir las consonantes RDD para identificar los pasajes que hablan del Reino de Dios. Otro ejemplo es dibujar una boca sobre los versículos que se refieren al uso de la lengua y a los chismes. Para quienes tienen habilidades artísticas, las posibilidades son infinitas.

Es recomendable tener un cuaderno o archivador con divisiones para cada hijo, para separar los mapas, otros dibujos, versículos para memorizar, apuntes sobre diversas enseñanzas bíblicas, etc.

Dios se revela a sí mismo en la Biblia

Jesucristo dijo: “*Aprended de mí*” (Mateo 11:29). En otras palabras, “aprendan acerca de mí, sobre lo que yo represento”. Dios se revela a sí mismo en la Biblia. Cualquier tema que decidamos estudiar nos enseñará algo acerca de Dios, de su

Una alternativa sería leer un libro determinado de la Biblia, o concentrarse en un tema específico. El libro de los Proverbios es excelente para estudiar con los niños. Todos pueden turnarse para leer, y cada miembro de la familia puede leer varios versículos o un pasaje. Deténganse cada vez que sea necesario para intercambiar opiniones o para marcar ciertos temas con los lápices de colores.

su cuaderno. De manera similar, las líneas cronológicas pueden ser muy útiles cuando se estudian sucesos históricos.

La memorización de versículos específicos y el aprendizaje de su significado pueden ser algo muy divertido. No hay nada malo en premiar el esfuerzo con una pequeña recompensa, como una golosina o un regalo según la edad. Pueden ser entregados al concluir algún tema o proyec-



Además de aprender sobre la historia de Dios que se encuentra en la Biblia, es necesario que nuestros hijos escuchen acerca de nuestra propia relación espiritual con Dios. Esto hace que Dios sea más real para ellos y los acerca más a sus progenitores. También les hace ver que todos somos parte del mismo llamado, que las promesas de Dios son verdaderas y que su camino de vida sí funciona.

propósito y de su plan. Cuando estudiamos la Biblia, es como si Dios nos contara su historia.

Existen muchas opciones para tratar los temas que forman parte de esa historia. Algunos tal vez quieran empezar con Génesis y continuar leyendo un versículo tras otro (con la posible excepción de la genealogías extensivas; sin embargo, aun en este caso pueden ocurrir cosas interesantes y divertidas al tratar de pronunciar tantos nombres curiosos). Si en un hogar se comienzan estos estudios bíblicos temprano en la vida, puede que la familia llegue a leer la Biblia entera.

No obstante, tome en cuenta que algunos temas, incluso algunos que se encuentran en las páginas de la Biblia, pueden no ser apropiados para exponerlos detalladamente a los niños pequeños, en particular a aquellos que por naturaleza son muy sensibles o impresionables.

Otra de las alternativas consiste en repasar las notas de un sermón o en escuchar uno grabado, deteniendo la cinta cuando sea necesario para comentar y marcar pasajes importantes. Esta es una buena manera de enseñar temas bíblicos específicos.

Se puede leer y reflexionar acerca de pasajes específicos, con el fin de estudiarlos posteriormente en familia. El estudio bíblico no tiene que seguir necesariamente el mismo formato cada vez. Otra opción es la de escribir versículos juntos. Esto tiene un gran valor, y tal vez su familia pueda escoger un libro breve de la Biblia para copiarlo textualmente (ver Deuteronomio 17:18-20).

La preparación previa puede ser muy ventajosa. Por ejemplo, usted podría encontrar mapas o ilustraciones de la región geográfica donde tuvieron lugar los sucesos que van a estudiar. Haga copias de ellos y entregue a cada persona un mapa para que lo pegue en

to. A los niños les encanta sentir que han logrado algo.

Su propia relación con Dios

Además de aprender sobre la historia de Dios que se encuentra en la Biblia, es necesario que nuestros hijos escuchen acerca de nuestra propia relación espiritual con Dios, es decir, *nuestra* historia.

Puede que los padres sientan renuencia y titubeen al momento de compartir su “testimonio” con sus hijos, porque temen sonar demasiado religiosos o simplemente porque tienen cierto pudor en lo que se refiere a asuntos espirituales. Pídale a Dios ayuda para superar esos sentimientos.

Cuando sea apropiado, debemos compartir con nuestros hijos cómo hemos experimentado el amor de Dios, su misericordia, fidelidad y hasta alguna corrección que nos haya tocado recibir de su parte. Si nos guardamos estas experiencias sólo

Enséñeles a sus hijos a orar

Uno de los aspectos vitales del proceso de transmitir nuestra fe a nuestros hijos es el de enseñarles a orar. En Hebreos 4:16 se nos recuerda que los cristianos pueden acudir “confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro”. Es muy importante que los hijos aprendan que ellos también pueden acudir a su Creador, nuestro amoroso Padre, quien está siempre dispuesto a ayudarlos y fortalecerlos. Dios desea que los niños se relacionen con él por medio de la oración y el estudio de la Biblia.

Los niños aprenden de muchas maneras. Uno de los métodos de aprendizaje más eficaces es por el ejemplo. Es crucial que nuestros hijos entiendan que nosotros, como padres cristianos, oramos a Dios regularmente.

Los ejemplos de oraciones más o menos “públicas” que ellos escuchan cuando se pide la bendición por los alimentos, durante los ungimientos y peticiones por los enfermos y también en los servicios de la iglesia, les enseñan valiosas lecciones acerca de nuestra relación con Dios. Pero los niños también deben darse cuenta de que sus padres pasan tiempo con Dios de manera *personal* mediante la oración diaria y de que cuando nos enfrentamos a una prueba difícil o a una decisión importante, debemos acudir a él primeramente.

Las instrucciones que Jesucristo nos dio en Mateo 6:9-13 y Lucas 11:1-4 son muy útiles para enseñarles a los niños a orar. Los viernes en la noche, cuando ya ha comenzado el día de reposo y después de la cena o antes de irse a dormir, es el momento ideal para que toda la familia se arrodille y ore usando este ejemplo de oración. A continuación, le mostramos una manera práctica de hacerlo.

Tome un grupo de tarjetas en blanco y escriba en cada una de ellas alguna frase de la oración modelo y a continuación una explicación sencilla de lo que esa frase nos sugiere para orar. Por ejemplo, escriba en la primera tarjeta: “Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre”, seguida de la frase: “Alabar y agradecer a Dios”.

En la siguiente tarjeta escriba: “Venga tu reino”, y a continuación lo siguiente: “Orar acerca de por qué este mundo necesita el Reino de Dios y los cambios que éste traerá a la humanidad”.

La frase “Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra” puede dividirse en tres tarjetas, agregando las siguientes instrucciones: “Orar por la obra de la iglesia”, “Orar por nuestro prójimo (la familia, los enfermos, los necesitados, etc.)” y “Orar por la dirección de Dios antes de tomar nuestras decisiones”.

En otra tarjeta anote: “El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy”, y después: “Orar por las cosas que necesitamos”.

En la siguiente tarjeta escriba: “Perdónanos nuestras deudas (pecados), así como nosotros perdonamos a nuestros deudores (aquellos que pecan contra nosotros), y luego: “Cosas de las que estamos arrepentidos”.

Tome otra tarjeta y escriba: “No nos metas en tentación (o alguna prueba difícil), mas líbranos del mal”, y luego: “Pedirle a Dios que nos proteja”.

En la última tarjeta escriba: “Porque tuyo es el reino, el poder y la gloria, por todos los siglos”, seguido de: “Alabar y agradecer a Dios nuevamente”.

Toda la familia debe arrodillarse al mismo tiempo y cada miembro debe tomar una de las tarjetas. La explicación en cada una de las tarjetas indicará a cada uno el tema por el que deberá orar esa noche y durante el resto de la semana.

Por ejemplo, quien tome la tarjeta que diga: “Alabar y agradecer a Dios nuevamente”, deberá pensar en cosas por las que Dios debe ser alabado y en otras que lo hacen estar agradecido, como sus posesiones o sus conocimientos, y luego deberá orar en voz alta por aquellas cosas.

El padre debe empezar la sesión orando en voz alta sobre lo que está en su tarjeta. A continuación, la madre hará lo mismo y luego los hijos, de acuerdo al orden que se haya establecido. Las oraciones de los padres pueden durar unos minutos, y las de cada niño tal vez menos que eso.

Con toda probabilidad, las oraciones de los niños más pequeños serán muy simples y breves. A medida que vayan creciendo, sus oraciones reflejarán más madurez de pensamiento y serán más largas. Si algún niño tiene dificultad para pensar en algún tema para orar, el padre o la madre pueden sugerirle unos cuantos y en ocasiones tal vez necesiten apoyar a sus pequeñitos para que completen sus oraciones.

Después de esto, el padre puede concluir la sesión con otra breve oración por medio de la cual pedirá la bendición de Dios sobre la familia y su protección durante la noche, finalizando con un “Amén” (y asegurándose de que los niños comprendan que esta palabra expresa sinceridad y confianza en Dios y no significa “adiós”, porque nuestro Creador nunca nos abandona).

Los padres pueden empezar a usar este método con niños muy pequeños, que normalmente estarán deseosos de participar. Por su corta edad, parecen no experimentar sentimientos de incomodidad por orar en voz alta frente a otras personas, como sucede frecuentemente con los adultos y adolescentes.

Si estas oraciones en familia se comienzan cuando los hijos están pequeños, y dependiendo del tipo de relaciones que existan entre los miembros de la familia, cuando se conviertan en adolescentes y hasta en jóvenes adultos puede que estén más dispuestos a continuar participando en esta tradición familiar. Las tarjetas ya no serán necesarias después de cierta edad, y cada miembro de la familia puede simplemente orar sobre lo que está en su mente.

Este método enseña a los niños cómo orar por cada una de las categorías de la oración modelo que nos dio Jesucristo, ya que después de algún tiempo, habrán escuchado a sus padres hacerlo así. Este tiempo que se comparte entre todos orando en voz alta, también tiene un poderoso efecto en la unidad de la familia, ya que acerca a sus miembros entre sí, al mismo tiempo que todo el grupo familiar se acerca a Dios. Como dice el adagio: “La familia que ora unida, unida permanece”. **BN**

para nosotros, impedimos que lo que Dios ha hecho en nuestra vida surta efecto en la de nuestros hijos.

Al compartir nuestras vivencias, estamos ayudando a nuestros hijos a apreciar que Dios es real y que interviene en nuestra vida diaria si así se lo pedimos. De esto se trata hablar de las cosas de Dios “estando en tu casa, y andando por el camino, y al acostarte, y cuando te levantes” (Deuteronomio 6:7).

Algunas de las circunstancias que podemos relatar a nuestros hijos pueden ser

las que nos hayan llevado al bautismo (no es necesario entrar en detalles si ha habido errores serios), cómo Dios ha contestado nuestras oraciones y por qué creemos en él.

Los niños se benefician de estas revelaciones y comprenden mejor cómo está trabajando Dios con sus padres. Esto hace que Dios sea más real para ellos y los acerca más a sus progenitores. Además, les hace ver que todos somos parte del mismo llamado, que las promesas de Dios son verdaderas y que su camino de vida sí funciona. **BN**

Lectura suplementaria

Si usted quiere examinar el propósito y los beneficios que se derivan de la obediencia a la ley de Dios, no vacile en solicitarnos el folleto gratuito *Los Diez Mandamientos*. Puede solicitarlo a cualquiera de nuestras direcciones o descargarlo de nuestro sitio en Internet.



www.IglesiaDeDiosUnida.org

¿Ha empezado ya la tercera guerra mundial?

¿Qué hay detrás del llamado del presidente de Irán acerca de que los Estados Unidos e Israel sean borrados del mapa? ¿No se han percatado las naciones occidentales de la creciente amenaza del islamismo intransigente?

Por Melvin Rhodes

El 26 de octubre de 2005, en vísperas del Día de Jerusalén —instituido por el dirigente religioso ayatola Khomeini en 1979 para proclamar la ambición del mundo musulmán de “liberar” Jerusalén— el nuevo presidente de Irán, Mahmoud Ahmadinejad, hizo un llamado por la total aniquilación de la nación de Israel.

Según el texto del discurso, publicado por la agencia oficial de noticias del gobierno iraní (IRNA), él dijo: “Muy pronto esta mancha ignominiosa [refiriéndose a Israel] será arrancada del centro del mundo islámico”, agregando en seguida: “y esto es viable”.

El presidente Ahmadinejad no sólo prometió la destrucción de Israel, sino que también les aseguró a sus partidarios que el mundo pronto estaría libre de los Estados Unidos y de Inglaterra.

En diciembre, como lo citó la IRNA, continuó con comentarios parecidos al decir que el holocausto era un mito y sugiriendo que el “tumor” que es el Estado de Israel debería ser trasladado a Europa o a América del Norte.

Amenaza contra Occidente

Hace poco más de 25 años que los Estados Unidos tuvieron su primer enfrentamiento con el islamismo radical, cuando el sah de Irán, simpatizante de Occidente, fue derrocado y seguidores del ahora fallecido ayatola Khomeini se apoderaron de la embajada norteamericana y mantuvieron decenas de empleados como rehenes durante 444 días. Así fue establecida la teocrática República Islámica de Irán en 1979, la cual desde entonces ha sido una espina clavada en el costado de EE.UU.

También ha promovido el islamismo violento y ayudado a los grupos terroristas en sus repetidos atentados contra Israel. En la conferencia de “El mundo sin sionismo”



El presidente de Irán Mahmoud Ahmadinejad se dirige a los delegados en la conferencia “El mundo sin sionismo”, efectuada en Teherán. En su discurso, el presidente hizo un llamado para que Israel sea “borrado del mapa”.

(que quiere decir “sin Israel”), en la que el presidente Ahmadinejad hizo tales declaraciones, había representantes del Hamás, del Yihad Islámico y de la Sociedad para la Defensa de la Nación Palestina, tres organizaciones terroristas. También estaban presentes miembros de la Unión de Estudiantes Islámicos y cientos de otros estudiantes.

Lo que hace particularmente aterrador este ataque verbal es que, según la Agencia Internacional de Energía Atómica, Irán está a sólo unos meses de producir su primera arma nuclear. Una vez que tenga armas nucleares, Irán fácilmente podría usarlas contra Israel, que está a una distancia de sólo 800 kilómetros. (También podría apuntar hacia las bases y depósitos de petróleo norteamericanos en el Cercano Oriente.) No es de sorprenderse que Benjamín Netanyahu,

ex primer ministro de Israel, hiciera un llamado para atacar de inmediato a Irán antes de que estuviera en condiciones de lanzar una ofensiva nuclear en contra de su país.

El islam contra el “mundo de la arrogancia”

Aunque de inmediato miembros de la Unión Europea y de los Estados Unidos criticaron el llamado de Irán para borrar a Israel del mapa, poca atención se les ha dado a otros comentarios del presidente iraní en ese discurso.

Retrocediendo al inicio del Estado de Israel, establecido por voto de las Naciones Unidas en mayo de 1948, este presidente dijo que “el establecimiento del régimen que está ocupando Jerusalén fue una medida muy grave del hegemónico y arrogante sistema [una referencia a Occidente] en contra del mundo islámico. Estamos en el proceso de una histórica guerra entre el mundo de la arrogancia y el mundo islámico, y esta guerra se ha estado llevando a cabo por cientos de años”.

Este solo comentario revela el razonamiento tan peligroso de mucha gente en el Cercano Oriente. El presidente Ahmadinejad no habla sólo por sí mismo. Desde luego tenía el apoyo de todos los que estaban presentes en la conferencia y cuenta con el apoyo de muchos iraníes.

Además, habla por todos los musulmanes extremistas del mundo cuyo principal objetivo es destruir Israel y acabar con la presencia occidental en el Cercano Oriente, librando así la región de los “infeles”, los que no son musulmanes.

Mala memoria, buena memoria

La mayoría de la gente de los países occidentales como EE.UU. e Inglaterra no tiene buena memoria. Mucha gente cree sinceramente que la amenaza del terrorismo

se debe a las medidas tomadas por el presidente estadounidense Bush; no obstante, el problema inmediato empezó hace décadas y las raíces de todos estos conflictos se originaron hace miles de años.

Aunque muchos en Occidente tengan mala memoria, no es así en el Cercano Oriente, donde algunos musulmanes conocen la historia de su propia familia desde el tiempo del profeta Mahoma en el siglo VII. Recuerdos de las cruzadas europeas en contra del mundo islámico hace casi mil años, con frecuencia son mencionados hoy en día para justificar los temores hacia el Estado de Israel.

Observemos cuánto se remontó el presidente iraní en esta parte de su discurso: "En esta histórica guerra, la situación en los frentes ha cambiado muchas veces. Durante algunos períodos, los musulmanes eran los triunfadores y estaban muy activos, y miraban hacia el futuro, y el mundo de la arrogancia se retiraba. Desafortunadamente, en los últimos 300 años, el mundo islámico ha estado en retirada frente al mundo de la arrogancia . . .

"Durante el período de los últimos 100 años, las murallas del mundo islámico fueron destruidas y el mundo de la arrogancia convirtió el régimen que está ocupando Jerusalén en un puente para su dominio sobre el mundo islámico . . . Esta nación ocupadora [Israel] de hecho es un frente del mundo de la arrogancia en el corazón del mundo islámico. De hecho, ellos han construido un bastión [Israel] del cual pueden extender su dominio en todo el mundo islámico".

Cuando el presidente Ahmadinejad mencionó que "la situación en los frentes ha cambiado muchas veces", se refería a los 1.400 años de historia de conflictos periódicos entre el islam y la cristiandad.

Este es un enfoque de la historia que no es compartido por muchos en Occidente, quienes en los últimos 40 años han ido adoptando un multiculturalismo idílico. La teoría fundamental detrás de este concepto es que todos los pueblos son básicamente lo mismo y que todos los pueblos, sin importar cuál sea su religión o cultura, pueden vivir pacíficamente unos al lado de otros.

La historia misma no apoya esta idea, particularmente en lo que respecta al islam y a la cristiandad. A partir de los primeros años después de la muerte de Mahoma, fundador del islamismo, en el 632 d.C., estas dos civilizaciones se han enfrentado repetidamente. A medida que la nueva religión se extendía por

el Cercano Oriente y África del Norte, chocó tanto con el Imperio Persa sasánida como con el Imperio Bizantino cristiano, conocido también como el Imperio Romano de Oriente.

Estas eran las dos superpotencias de ese tiempo. Ambos imperios fueron derrotados por los ejércitos de Mahoma pocos años después de la muerte de éste. Con el tiempo, ambos desaparecieron a medida que se expandía el Imperio Islámico.

Una vencida, una por vencer

Así como los ejércitos de Mahoma vencieron a las dos superpotencias de su tiempo, hoy en día muchos de sus seguidores están decididos a hacer lo mismo. Guerreros islámicos, incluso Osama bin Laden y sus seguidores, derrotaron al ejército de la Unión Soviética en Afganistán, lo que constituyó un serio revés que tuvo mucho que ver con la caída final de la URSS en 1991.

Una superpotencia ha sido vencida, queda una por vencer. Los Estados Unidos son la próxima, según creen los beligerantes islámicos, quienes gradualmente incrementan sus esfuerzos para liberar al mundo del "gran Satanás", una expresión usada por primera vez por el fundador de la República Islámica de Irán, el ayatola Khomeini.

Recordándoles a sus seguidores victorias pasadas, el presidente iraní los envalentonó a lograr más victorias contra Israel y Occidente. "Cuando el querido imán [Khomeini] inició su movimiento, todas las fuerzas apoyaban al corrupto régimen del sah . . . y dijeron que [la caída del sah de Irán] no era posible. No obstante, nuestra nación se mantuvo firme, y para ahora ya son 27 años que hemos estado viviendo sin un gobierno dominado por los Estados Unidos.

"El imán Khomeini dijo: 'El dominio de Oriente [la Unión Soviética] y el de Occidente [EE.UU.] deben ser terminados'. Continuando con su discurso, les recordó a sus oyentes que la Unión Soviética ya había desaparecido, lo mismo que Saddam Hussein, con quien Irán sostuvo una guerra por ocho años. Enseguida prometió: "Este régimen que está ocupando Jerusalén debe ser eliminado de las páginas de la historia".

Lucha por la Tierra Santa

La nación judía de Israel se encuentra en una zona que por siglos estuvo controlada por musulmanes. Esto resulta inaceptable para muchos de ellos, en particular para los

que vivieron en lo que ahora es el Estado de Israel o son sus descendientes.

Pero Israel también les recuerda a los musulmanes el Reino [cristiano] de Jerusalén que ocupó aproximadamente la misma zona durante la mayor parte del siglo XII. Esto fue durante los dos siglos de las cruzadas cristianas contra el mundo islámico.

La existencia relativamente corta del Reino de Jerusalén, derrotado por el ejército de Saladino, anima a los musulmanes actuales que quieren estar seguros de que la presencia de Israel sea sólo temporal. Así como ese antiguo reino, Israel también es visto como una presencia temporal de Occidente en el mundo islámico. A los norteamericanos los hacen responsables por apoyar a Israel y permitirle que exista, mientras que a los ingleses se les culpa por ayudar en el comienzo de la nación, que anteriormente era un territorio bajo el gobierno británico.

Las cruzadas fueron parte de las repetidas confrontaciones que desde hace 1.400 años han tenido estas dos religiones. Después de extenderse por toda África del Norte, las tropas musulmanas invadieron España, que luego gobernaron por siglos. En el año 732, exactamente 100 años después de la muerte de Mahoma, sus seguidores se encontraban a las puertas de París, donde fueron derrotados por el ejército de Carlos Martel, abuelo de Carlomagno.

Poco más de tres siglos después, el papa Urbano II hizo un llamado a los europeos para que lanzaran una "cruzada" a fin de recuperar los lugares santos en el Cercano Oriente. Con el tiempo, los cruzados fueron expulsados. Entonces el Imperio Otomano conquistó la mayor parte del sureste de Europa y en dos ocasiones intentó apoderarse de la ciudad de Viena, en el corazón de Europa.

Como lo señaló el presidente iraní, a los musulmanes no les ha ido muy bien en los últimos 300 años, a medida que el Imperio Otomano fue echado de Europa y naciones occidentales colonizaron partes del mundo musulmán.

Esto ha causado frustraciones y resentimientos, los cuales se han agravado por dificultades económicas en sociedades que sufren pobreza y otros males sociales.

Nuevo período de conflictos

El ir y venir de períodos de conflicto y de paz ha sido lo común entre estas dos religiones. En la actualidad, difícilmente puede

decirse que Europa es cristiana, pero su mundana conducta resulta más ofensiva aún para el mundo islámico, y una grave confrontación parece ser inevitable.

De hecho, ya se está llevando a cabo. En los dos últimos años, España e Inglaterra han sufrido devastadores atentados terroristas a manos de musulmanes extremistas. En octubre y noviembre de 2005, varias ciudades en Francia estuvieron padeciendo revueltas nocturnas por tres semanas, provocadas en su mayoría por jóvenes musulmanes inmigrantes, quienes no pueden conciliar su religión con los descaros de la mundana sociedad francesa. El factor islámico ha sido disimulado por los medios noticiosos, los cuales están controlados por gente de ideología multicultural, quienes aparentemente no quieren enfrentar la realidad.

Cuando el presidente iraní habla del “mundo de la arrogancia”, se refiere principalmente a los Estados Unidos. Pero sus alusiones a hechos históricos de hace

siglos, sucesos que antecedieron a la existencia de los Estados Unidos como nación, denotan que en su mente la nación norteamericana es sólo una continuación de los gobiernos cristianos de Europa, que enviaron los cruzados a la tierra musulmana hace casi mil años.

El uso del término *cruzada*, empleado por el presidente Bush después de los atentados terroristas del 11 de septiembre de 2001, sólo acrecentó esa creencia de una continua amenaza de Occidente. El término para nosotros sólo significa una celosa lucha impulsada por principios morales. Para ellos representa una guerra cristiana de reconquista del Cercano Oriente.

¿En qué terminará todo esto?

El resultado de este creciente choque de civilizaciones fue profetizado hace miles de años en las páginas de la Biblia.

En el Antiguo Testamento encontramos una profecía acerca de algo que sucederá “al cabo del tiempo” (Daniel 11:40). Aquí

se nos dice que en esa época “el rey del sur” se levantará contra “el rey del norte”, quien reaccionará violentamente e invadirá el Cercano Oriente, donde “muchas provincias caerán”.

En tiempos antiguos, los reyes del norte y del sur fueron los gobernantes de dos grandes reinos, uno al norte y el otro al sur de Jerusalén: los seléucidas y los tolemeos, quienes se repartieron la mayor parte del imperio de Alejandro Magno. El reino seléucida del norte, con su cultura helenista, fue asimilado luego dentro de la región europea dominada por el Imperio Romano, mientras que el reino tolemaico, después del período romano, fue asimilado dentro del mundo islámico.

Las continuas guerras entre estos dos reinos afectaron grandemente al pueblo judío que moraba entre ellos. De igual manera, una confrontación entre los descendientes actuales de estos dos reinos afectará grandemente al Estado de Israel y cambiará para siempre nuestro mundo. ¿Estará usted preparado? **BN**

Sexo

Viene de la página 7

manera positiva, a fin de poder llevar una vida feliz, completa, realizada. De hecho, cuando estudiamos la Biblia, el sexo es un tema que se menciona con frecuencia. En sus páginas, Dios no sólo nos da instrucciones (que siempre están vigentes) acerca del sexo, sino que además incluye los resultados de lo que ocurre cuando las violamos.

Dios no es mojigato ni se avergüenza. Explica claramente qué es lo que funciona mejor y qué es lo que tenía en mente cuando le dio a la humanidad el regalo de la sexualidad. Como un padre amoroso, quiere que seamos felices. Nos da instrucciones que, al seguir las, producirán la vida feliz y satisfactoria que todos deseamos. De hecho, los principios fundamentales acerca del sexo se encuentran en los dos primeros capítulos del primer libro de la Biblia.

Después de leer que Dios fue quien creó el sexo (Génesis 1:27), vemos cómo éste debe ser usado: “Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán una sola carne. Y estaban ambos desnudos, Adán y su mujer, y no se avergonzaban” (Génesis 2:24-25).

A partir de este breve resumen aprendemos varios principios de gran importancia. Primero, vemos que la base que define la familia es *un solo hombre con una sola mujer*. El modelo bíblico de la familia

siempre es un hombre con una mujer. Nunca es el de un hombre con otro hombre ni el de una mujer con otra mujer.

Además, esta relación de un hombre y una mujer no es una continuación de la familia de los padres, sino el comienzo de otra. La relación entre el hombre y su esposa fue la primaria y la fundamental en el sentido de que existió primero, antes de que hubiera hijos, y estaba destinada a continuar después de que éstos nacieran y se criaran. A pesar de todos los intentos humanos para redefinir la familia, Dios aquí establece su propósito de que un solo hombre sea el esposo de una sola mujer.

Por el relato de Génesis 2 también nos damos cuenta de que el hombre y la mujer, al dejar sus respectivas familias para convertirse en una nueva unidad familiar, deben ser “una sola carne”, lo que incluye la intimidad sexual (1 Corintios 6:16).

Este es el único contexto —con su propio cónyuge dentro del matrimonio— en el que Dios permite la actividad sexual. Él declara que las relaciones sexuales en el matrimonio deben ser santas, honrosas y buenas (Hebreos 13:4), y condena toda actividad sexual fuera del matrimonio (la homosexualidad, el bestialismo, el adulterio, las relaciones sexuales prematrimoniales y otros actos ilícitos).

Es una gran ironía que quienes suponen, erróneamente, que las instrucciones que Dios da acerca del sexo son muy restrictivas

y que atentan contra la felicidad de la persona, *rechazan* la instrucción que los puede conducir a la *máxima* felicidad humana.

En tanto que prácticamente todo hombre y mujer pueden tener relaciones sexuales, toda actividad sexual no implica automáticamente satisfacción; y el sexo fuera del matrimonio puede ser especialmente frustrante. Al comentar acerca del aspecto cualitativo de las relaciones sexuales, la consejera Pam Stenzel, en su libro *Sex Has a Price Tag* (“El sexo tiene un precio”), escribe:

“Hace varios años los investigadores realizaron un estudio acerca de cuáles eran las relaciones sexuales más gratificantes. La sabiduría popular dice que las personas que tienen mayor satisfacción sexual son aquellas que han tenido un gran número de experiencias sexuales con un gran número de personas, que se sienten libres de reglas y pautas acerca de la actividad sexual, en otras palabras, las personas que tienen relaciones con quienquiera que deseen, en el momento en que quieran.

”¿Sabe qué? La sabiduría popular está errada. De acuerdo con las investigaciones, las mujeres cristianas casadas son las que disfrutan de las relaciones sexuales más satisfactorias. Esa es la verdad. Las mujeres que asisten a la iglesia son las personas más satisfechas en el grupo de personas activas sexualmente. Estoy segura de que sus esposos también están muy satisfechos” (p. 34).

Por mucho que la gente no quiera reconocerlo, Dios sabía realmente lo que decía cuando hablaba acerca del sexo. Las leyes que nos dio con respecto a nuestra conducta sexual ¡están diseñadas para nuestro beneficio y felicidad!

El capítulo del sexo

Los estudiantes de la Biblia con frecuencia les dan nombres a ciertos capítulos, según su contenido específico. Por ejemplo, tal vez nos refiramos a 1 Corintios 13 como “el capítulo del amor”, y a Hebreos 11 como “el capítulo de la fe”. ¿Cuántas personas en la actualidad saben cuál es el capítulo que en la Biblia nos habla del sexo?

Levítico 18 es uno de los mejores candidatos para llevar ese título. En este pasaje Dios nos instruye claramente acerca de lo que debemos y no debemos hacer en cuanto a las relaciones sexuales y por qué estas prohibiciones son tan importantes. Antes de darnos una larga lista de relaciones sexuales ilícitas, Dios comienza este capítulo explicándonos que la obediencia a él marca una diferencia en el estilo de vida con respecto al de aquellos que lo rechazan (vv. 1-5).

Luego, después de dar esa lista de personas con las que no debemos tener relaciones sexuales, Dios dijo: “En ninguna de estas cosas os amancillaréis; pues en todas estas cosas se han corrompido las naciones que yo echo de delante de vosotros . . . Guardad, pues, vosotros mis estatutos y mis ordenanzas, y no hagáis ninguna de estas abominaciones, ni el natural ni el extranjero que mora entre vosotros (porque todas estas abominaciones hicieron los hombres de aquella tierra que fueron antes de vosotros, y la tierra fue contaminada) . . . Guardad, pues, mi ordenanza, no haciendo las costumbres abominables que practicaron antes de vosotros, y no os contaminéis en ellas. Yo [soy] el Eterno vuestro Dios” (vv. 24-30).

Tristemente, el porcentaje de los que profesan ser cristianos y aun así tienen relaciones extramatrimoniales, y cuyos matrimonios terminan en divorcio, es tan alto como entre los no cristianos. Dios obviamente no aprueba semejante conducta, porque es contraria a sus instrucciones y destruye la estabilidad y felicidad matrimoniales. Los niños son con frecuencia las víctimas inocentes.

Dios odia semejante conducta. Él llama estas actividades “abominaciones”, lo que indica que son horribles y detestables, *porque conducen al sufrimiento y al dolor de los seres humanos.*

Si usted ha cometido un pecado sexual, tal como la fornicación o el adulterio, recuerde que Dios está dispuesto a perdonarnos si nos arrepentimos y cambiamos nuestra conducta (Hechos 2:38; 1 Juan 1:9). La sangre que derramó Jesucristo nuestro Salvador nos permite comenzar de nuevo (Hebreos 9:14). Cuando nos arrepentimos, su sangre cubre nuestros pecados y tenemos la oportunidad de vivir de una forma que le agrade a Dios y que nos traiga sus bendiciones.

Gratificación postergada

Esperar hasta el matrimonio para experimentar las relaciones sexuales, y luego tenerlas únicamente con su propio cónyuge, requiere disciplina e integridad personal. La obediencia a este código de conducta no sólo honra y complace a Dios, sino que también es la clave de los matrimonios felices y perdurables. Los beneficios son *mucho* más grandes que las restricciones.

Esperar hasta el momento indicado de “despertar” el amor (Cantares 2:7) es críticamente importante en lo que se refiere al sano desarrollo sexual. El rey Salomón escribió en el libro de Eclesiastés: “Todo tiene su tiempo, y todo lo que se requiere debajo del cielo tiene su hora” (Eclesiastés 3:1). Hay un “tiempo de abrazar, y tiempo de abstenerse de abrazar” (v. 5).

Algo muy obvio pero que no se recalca mucho es que la sexualidad de los niños se ve enormemente influenciada y moldeada por la conducta y el ejemplo de los padres, así como también por la primera persona que hace consciente al niño de su sexualidad. ¡Ojalá que les enseñáramos a nuestros

Cuando entendemos que fuimos creados por la inteligencia de un Dios grande y amoroso, empezamos a entender lo diferentes que somos de los animales. Con esta base, podemos apreciar más profundamente las normas que él ha establecido para la conducta sexual.

hijos los caminos de Dios mediante la forma en que vivimos!

Desafortunadamente, la sociedad ha tergiversado y desvirtuado todas las cosas. Rechaza los beneficios comprobados de seguir las instrucciones de Dios y presenta la inmoralidad sexual como algo normal y saludable. La pornografía y la masturbación mancillan el propósito que Dios tiene para la sexualidad. Los medios de comunicación propagan el mensaje falso de que, en lo que se refiere a las relaciones sexuales, todo el mundo está haciendo lo que se

le antoja. Esto contribuye directamente al deterioro de las familias y al sufrimiento de niños y adultos por igual.

Las buenas noticias son que cuando regrese Jesucristo, él va a cambiar la sociedad. Vendrá una época en la cual los adultos serán responsables sexualmente y enseñarán a sus hijos los verdaderos caminos de Dios (Jeremías 31:33-34). Las malas noticias son que las cosas van a empeorar antes de que empiecen a mejorar.

La conducta sexual en la profecía

La profecía bíblica nos dice que poco antes de que Jesucristo regrese a la tierra a ponerle fin a este “presente siglo malo” (Gálatas 1:4) y a establecer el Reino de Dios, la inmoralidad sexual será rampante. En tanto que Jesús y aquellos que siguen verdaderamente su ejemplo adviertan y exhorten tanto a hombres como a mujeres para que se arrepientan de sus pecados, incluso los relativos al sexo (Mateo 4:17; Marcos 6:12; Hechos 2:38; Apocalipsis 3:19), muchas personas en esa época adoptarán estilos de vida promiscuos y degradantes.

Aun después de una serie de plagas que castigarán a la humanidad por sus pecados, muchos se negarán a abandonar su inmoralidad sexual y a cambiarla por el estilo de vida, incomparablemente mejor, que Dios nos revela en sus leyes. A pesar del severo castigo, en Apocalipsis 9:21 leemos que las personas no querrán arrepentirse “de sus homicidios, ni de sus hechicerías, ni de su fornicación, ni de sus hurtos”.

A pesar de los tiempos peligrosos y el tremendo castigo que vendrán, Dios está

llamando actualmente a algunas personas para que vivan en armonía con sus leyes. Dios quiere darnos lo que es bueno y provechoso para nosotros. Quiere que tengamos placer en la actividad sexual dentro del matrimonio y nos da las claves para que podamos disfrutar de este maravilloso regalo.

Dios realmente quiere que cada uno de nosotros tenga el mejor matrimonio, la mejor vida familiar y las mejores relaciones sexuales que sean posibles. ¿Por qué no obedecer las instrucciones de nuestro amoroso Creador? **BN**

'Edificaré mi iglesia...'

Hace casi dos mil años que Jesucristo anunció que iba a edificar su iglesia. También dijo que ésta nunca dejaría de existir, pues claramente aseveró: "Las puertas del Hades [el sepulcro] no prevalecerán contra ella" (Mateo 16:18).

Un testigo ocular nos dice que después de que Jesús resucitó y ascendió al cielo, sus apóstoles "saliendo, predicaron en todas partes, ayudándoles el Señor y confirmando la palabra con las señales que la seguían" (Marcos 16:20). La iglesia que fundó Jesucristo tuvo un poderoso inicio, pero ¿qué se hizo ese cuerpo de creyentes?

Hoy en día el cristianismo es una religión profundamente dividida. A lo largo de la historia, los cientos de ramificaciones del cristianismo han adoptado muchas tradiciones que no son bíblicas. Cediendo a diferentes influencias filosóficas, culturales y religiosas, han originado cada vez más variaciones.

¿Cómo se puede explicar la existencia de tal variedad de prácticas contradictorias y grupos antagónicos en el mundo cristiano? ¿Se puede conciliar esta discordia con las normas y propósitos que Jesús estableció para su iglesia?

Existen respuestas para todos estos interrogantes y no es difícil encontrarlas. Nuestro folleto *La iglesia que edificó Jesucristo* le guiará en un interesante estudio de este tema, permitiéndole leer y analizar las respuestas en su propia Biblia. Como todas nuestras publicaciones, este folleto se envía absolutamente *gratis* a quienes lo soliciten. Puede enviarnos su solicitud a cualquiera de las direcciones que aparecen en el reverso de la portada de esta revista; o si prefiere, puede descargarlo directamente de nuestro sitio en www.IglesiaDeDiosUnida.org.



Iglesia de Dios Unida

una Asociación Internacional

www.IglesiaDeDiosUnida.org